

Las perspectivas turísticas mejoran

La industria turística española está saliendo de la recesión. Los visitantes extranjeros están a punto de compensar por completo la atonía de la demanda interna, en profundo retroceso desde que se inició la crisis. De esa forma, y según los cálculos de **Exceltur**, el principal lobi del sector, el año acabará con una caída de la actividad del 0,4%, muy por debajo del 1% que habían previsto antes de que destinos competidores como Turquía y Egipto empezaran a tener problemas.

La crisis ha acabado con uno de los axiomas que se acuñaron durante la década del crecimiento ininterrumpido y que aseguraba que los españoles habían asumido el turismo como un artículo de primera necesidad, casi imprescindible. La demanda de viajes al exterior ha caído un 6%, por encima de la depresión de la demanda interna general que en su punto más álgido, a finales del año pasado, no llegó al 5%. Solo los viajes de proximidad parecen haber iniciado una lenta desaceleración en su declive. En el extre-

mo opuesto, los visitantes extranjeros contribuirán en esta campaña con un volumen de negocio equivalente al 0,5% del PIB, lo que se dejará notar especialmente en Canarias y Baleares, los destinos más favorecidos por el declive de sus competidores mediterráneos. La única sombra de esta buena noticia se refiere a la ocupación. La incertidumbre sobre el futuro sigue siendo tan alta que los empresarios del sector se conforman con que no se destruya más empleo durante la temporada.